

generosidad en acción

1. Separa una cantidad a tu consideración y entrégaselo a una persona que Dios te guíe.
2. Piensa en alguna persona de tu casa, trabajo o la iglesia, y dale algunas palabras de reconocimiento, gratitud o ánimo.
3. Si tienes niños pequeños, llenen juntos una bolsa grande de papel con artículos de limpieza o alimentos, llévenla a algún vecino o persona que la necesite. (Para hacer más entretenida esta actividad puedes pedir a tus niños que llenen la bolsa utilizando el alfabeto. Ejemplo: A de aceite, B de berenjenas, C de cebollas, D de detergente, etc.)
4. Prueba dar un 10% de tus ingresos para la ofrenda, además del diezmo. Si te alcanzó o te sobró al llegar hasta fin de mes puedes seguir practicándolo; o ajustar ese porcentaje según Dios te esté bendiciendo. Recuerda hacer gastos que solamente estaban presupuestados; así no interfieren con los diezmos u ofrendas
5. Planifica vacaciones con tu familia. Calcula los gastos de alojamiento, comida, ropa especial (playa, montaña, altura u otro), boletos de avión o gasolina si vas por tierra, recreación, etc. Aparte, calcula unas vacaciones quedando en casa, descuenta los gastos de alojamiento, ropa especial, boletos de avión y gasolina. Descubre cuánto podrías ahorrar y donar para un fondo de pobres.
6. Piensa en el último regalo que recibiste, calcula el costo, saca el 10% y entrégalo a la iglesia como diezmo.
7. Si tienes costumbre de salir a comer a un restaurante los fines de semana, sacrifica uno al mes y da ese dinero al fondo de los pobres o entrégalo a una familia pobre de tu vecindario, de tu lugar de trabajo o de tu iglesia.
8. Si acostumbras salir cada fin de semana, abstente algunas veces y entrega el dinero para algún fondo específico de tu iglesia (educación, pobres, misiones, etc.). Si tienes hijos, dedica ese tiempo a conversar o jugar con ellos y con tu cónyuge.
9. Dale un respiro a tu cuerpo, esta semana no tomes bebidas o alimentos que contengan azúcar entre ellos postres y helados.
10. Observa con cuidado el edificio de tu iglesia tratando de encontrar algo que está deteriorado, sucio o descuidado. Adopta un proyecto personal o familiar para resolver el problema.
11. Revisa la ropa de tu armario y separa aquella que más te gusta y que te queda bien. Piensa en alguien a quien le gustaría tener esa ropa, pero no la tiene, por ser pobre. Ora al Señor pidiéndole que te libere del egoísmo y entrégale una de esas prendas a la persona en la que pensaste.
12. Invita a una familia o a una persona sola a almorzar a tu casa el próximo sábado. Repite esta bendición periódicamente.
13. Reconoce a las autoridades que Dios estableció pagando tus impuestos con actitud positiva y agradecida.